

Comportamiento del consumo de drogas en adolescentes de noveno grado

Drug Use Behavior among Adolescents in Ninth School Year

MSc. Alemis Isabel Díaz-García, MSc. Nelba Urquiza Cruz, Lic. Silvia Hernández Váldez, Lic. Millicen Ismenia Molina Domínguez, Dra. Alicia M. Díaz-García

Facultad de Química. Universidad de La Habana. Cuba.

RESUMEN

Introducción: a nivel mundial, el consumo de alcohol y tabaco comienza desde edades muy tempranas. Cuba no queda aislada de este fenómeno.

Objetivo: caracterizar el consumo de drogas en adolescentes de noveno grado de la Secundaria Básica "28 de septiembre", de la Comunidad de Párraga.

Métodos: se realizó un estudio descriptivo, de corte transversal. La muestra estuvo constituida por 116 adolescentes de dicha secundaria.

Resultados: de los adolescentes encuestados, 45 consumían alcohol. De ellos, siete también eran consumidores de tabaco. Se detectó que la edad de inicio de consumo tanto de tabaco como de alcohol, era de 14 años. El consumo de alcohol lo realizaban fundamentalmente en actividades recreativas. Se observó que el 71,5 % de los adolescentes reconoce al alcohol y al tabaco como droga.

Conclusiones: la edad de inicio de consumo tanto de tabaco como de alcohol resultó ser de 14 años, con mayor tendencia al consumo en las adolescentes del sexo femenino.

Palabras clave: adolescentes, tipo de consumo, alcohol.

ABSTRACT

Introduction: in many countries, the consumption of alcohol and tobacco starts from early age. Cuba is not isolated from this phenomenon.

Objective: to characterize the consumption of drugs in the "28 de Septiembre" school of Arroyo Naranjo Municipality in Havana City.

Methods: a transversal descriptive study in the 9th of "28 de Septiembre" school of Arroyo Naranjo Municipality in Havana City was made. 116 adolescents (58.6 %) were surveyed in order to know their behavior in relation with drugs dependence.

Results: 45 adolescents declared to drink alcohol and seven of them also smoke. All adolescents that consume alcohol and tobacco had begun at 14 years old. Parties were the principal place in which they drank alcohol and smoke cigarettes. On the other hand, only 71.5 % of them recognize the alcohol and tobacco as drugs.

Conclusions: the beginning of consumption of tobacco and alcohol were 14 years old. The feminine adolescent has more tendencies to consume in this age.

Key words: adolescent, type of consume, alcohol.

INTRODUCCIÓN

Las adicciones y el consumo abusivo de drogas, legales e ilegales, constituyen un grave problema en la actualidad. Cada año, la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) reúne los principales datos de drogas ilícitas en todo el mundo. En el Informe Mundial sobre las Drogas del 2012,¹ se plantea que 230 millones de personas, (5 %) de la población adulta del mundo, consumieron alguna droga ilícita por lo menos una vez en el 2010. Se ha reportado que los consumidores de drogas suman unos 27 millones, (0,6 %) de la población adulta mundial.¹ Muchos de estos consumidores son jóvenes; reportándose, a nivel mundial, el inicio del consumo de alcohol y tabaco desde edades muy tempranas.^{1,2}

La UNODC ha planteado que deben establecerse programas de prevención al uso indebido de drogas y que los jóvenes sean un objetivo prioritario. El trabajo de UNODC en esta área está amparado en principios que buscan establecer acciones de base comunitaria con amplio estímulo a la participación juvenil.

El entorno familiar juega un papel primordial en las conductas educativas con respecto al adolescente. Por lo que, en el seno familiar, existirán factores que contribuyen a la prevención o riesgo ante las conductas adictivas.²

Cuba no queda aislada a este fenómeno. En la Comunidad de Párraga del Municipio Arroyo Naranjo, en Ciudad Habana, se conoce que el policonsumo es lo más frecuente en los pacientes adictos, donde el alcohol juega el rol fundamental. Cuba presta atención especial al desarrollo de la juventud, al ser considerada como el motor impulsor de la sociedad. Por lo que la presente investigación tiene como objetivo, caracterizar el consumo de drogas en adolescentes de noveno grado de la Secundaria Básica "28 de septiembre" de la Comunidad de Párraga.

MÉTODOS

Se realizó un estudio descriptivo de corte transversal, en noveno grado, en la Secundaria Básica "28 de Septiembre" de la Comunidad de Párraga, Arroyo Naranjo, La Habana. El universo de estudio estuvo constituido por 150 adolescentes de noveno grado. La muestra quedó conformada por 116 adolescentes que asistieron el día que se aplicó la entrevista. Se usaron criterios de inclusión y exclusión para la selección de la misma. En el estudio se trabajó, según cada objetivo planteado, con las siguientes variables: edad, sexo, edad de inicio de consumo, tipo de droga, frecuencia de consumo, conocimientos acerca de las drogas, familiares adictos a drogas y cantidad de cigarrillos consumidos diariamente.

El estudio cumplió con todas las recomendaciones éticas para investigaciones en sujetos humanos, según lo legislado por la Declaración de Helsinki II. La encuesta fue aplicada con el consentimiento de la Dirección Municipal, la dirección de la escuela y de cada uno de los estudiantes. A los adolescentes encuestados se les explicó el carácter reservado de la información brindada y su utilización científica. Se aplicó una encuesta a todos los estudiantes de noveno grado que estuvieron presentes el día de la misma. En la aplicación de dicho instrumento se respetó el anonimato del estudiante, se habló con lenguaje claro y sencillo, sin utilizar términos médicos.

RESULTADOS

Se encuestaron 116 adolescentes, que constituye el 58,6 % de los estudiantes de noveno grado de la Secundaria Básica "28 de Septiembre". De ellos, el 58,6 % era del sexo femenino y el 41,4 %, del sexo masculino. Del total de encuestados, el 67,2 % tenía 14 años en el momento de la encuesta y el 32,8 %, 15 años de edad. Todos los adolescentes consumidores manifestaron el inicio del consumo a los 14 años.

Del total de encuestados, 45 (38,8 %) resultaron ser consumidores. Se pudo constatar que de los adolescentes consumidores de alcohol, 26 (57,8 %) era del sexo femenino, mientras que 19, del sexo masculino (42,2 %). Ninguno declaró consumir mezclas de alcohol con medicamentos.

De un total de 116 estudiantes se observó que solo 7 fumaban, 6,0 % sobre el total de entrevistados (tabla 1). Si se tiene en cuenta el total de fumadores puede observarse un predominio en el consumo de tabaco en el sexo femenino (57,1 %). Todos los fumadores manifestaron consumir menos de 20 cigarrillos diarios.

Tabla 1. Distribución de la muestra según sexo y consumo de tabaco

	Masculino		Femenino		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
Fumador	3	6,3	4	5,9	7	6,0
No fumador	45	93,8	64	94,1	109	93,9
total	48	100	68	100	116	100

No.: número, porc.: porcentaje.

En la tabla 2 se observa la relación existente entre diferentes sustancias consideradas drogas lícitas o ilícitas, y el reconocimiento por parte de los adolescentes encuestados

de cuáles ellos consideraban como una droga. Es de señalar que el 98,3 % identificó la cocaína y la marihuana como una droga.

Tabla 2. Identificación de sustancias como drogas por partes de los adolescentes encuestados

Tipo de sustancia	Sí		No	
	No.	%	No.	%
Café	88	75,8	28	24,2
Tabaco	83	71,5	33	28,4
Alcohol	83	71,5	33	28,4
Marihuana	114	98,3	2	1,7
Cocaína	114	98,3	2	1,7
Tabletas	82	70,7	34	29,3
Campana	42	36,2	74	63,8
Otras	5	4,3	111	95,7

No.: número, porc.: porcentaje.

Resalta el hecho de que entre los consumidores, menos del 50 % desean pertenecer a grupos de orientación sobre adicciones, sobre todo en el caso de los adolescentes masculinos, donde solo el 26,3 % manifestó su deseo de integrar dichos grupos.

Al analizar una de las posibles causas que llevaron a estos adolescentes al consumo, se investigó que consideraban como una droga en familiares de primer orden. De los 45 adolescentes que refirieron consumir tabaco o alcohol, solo 12 (26,7 %) refieren tener algún familiar con adicción a los mismos.

DISCUSIÓN

Se puede constatar que aunque no existieron grandes diferencias en el consumo entre ambos sexos, sí se observó una mayor tendencia al consumo en el sexo femenino a los 14 años. Esto no es un hecho aislado. En otros países²⁻⁴ se ha percibido este mismo comportamiento a edades tempranas, y que a partir de los 19 predomina el consumo en el sexo masculino.² Los consumidores de tabaco se encontraban en el grupo que consumía alcohol.

El uso del alcohol constituye un obstáculo serio al desarrollo intelectual y social de los jóvenes, que impide su evolución natural hacia la edad adulta, al prolongar la dependencia y la inmadurez.⁴

A pesar de los peligros del uso del tabaco, las personas siguen fumando y el número actual de muertes asociadas a esta adicción continúa incrementándose. De hecho, la OMS estima que existen mil millones de fumadores en el mundo, y 800 000 000 de ellos viven en países en vías de desarrollo.^{1,5}

Al igual que ocurre en el mundo, los adolescentes cubanos no escapan a la tendencia, en edades tempranas, del consumo de cigarrillos. Esto demuestra que es la adolescencia la etapa principal en la cual se fijan determinados patrones de conducta, que moldearán la vida futura del individuo.

Aunque más del 50 % de los adolescentes entrevistados manifestaron no consumir, las cifras resultan preocupantes, dado las tempranas edades de inicio de consumo de alcohol y tabaco.

El 71,5 % de los adolescentes reconocen al alcohol y al tabaco como droga. Lo anterior confirma que la labor educativa es aún insuficiente a nivel familiar, escolar y social.

La adicción temprana conlleva a aumentar la probabilidad de que se mantenga o agudice la adicción durante la adultez. Además, pudiera ser la puerta de entrada al consumo de otras sustancias psicoactivas.

La investigación realizada demostró que es un hecho evidente que, aun cuando se han incrementado los programas de Prevención de Salud que abordan temas relacionados con la ingestión de bebidas alcohólicas, persiste la presencia de juicios distorsionados sobre el alcohol y sus efectos, por lo que es necesario aumentar las actividades de divulgación sobre el tema en los medios de difusión masiva. Esto pudiera realizarse a través de las audiencias sanitarias, folletos, plegables, intervenciones socio-educativas y otros.

La investigación no solo se limitó a identificar a los consumidores y el reconocimiento que tenían de aquellas sustancias que son clasificadas como drogas. Otro objetivo era identificar la disposición de pertenecer a grupos de orientación sobre adicciones.

Solo el 47 % de los adolescentes manifestó su interés en participar en grupos de ayuda. Sin embargo, es en la adolescencia donde se inicia el consumo de las drogas (tabaco y alcohol, entre otras), por lo que se deberá incidir en la participación de los adolescentes en actividades que influyan en actitudes libres de consumo de cualquier droga. Al mismo tiempo, se debe educar en el conocimiento sobre los daños que ocasiona la adicción a una u otra droga, tanto a nivel individual, familiar como social. Se debe entender que el individuo no se puede ver solo como un ser biológico, sino que hay que verlo en su entorno bio-psico-social.⁶⁻⁸

El bajo porcentaje de identificación de familiares con adicción, pudiera estar influenciado por el no reconocimiento del alcohol y tabaco como droga, en algunos de los adolescentes encuestados, consumiéndolas o viéndolas consumir como algo natural, y no son capaces de prever sus consecuencias futuras.⁸ Por otra parte, todos los consumidores manifestaron hacerlo principalmente en actividades recreativas; por tanto, se reitera que en la adolescencia tiene una gran influencia el entorno juvenil.

La familia constituye un componente clave en el desarrollo de cualquier individuo, dado que es el principal núcleo de socialización de sus integrantes⁹ y debe velar por la educación y orientación de los adolescentes.

Debido a que muy pocos adolescentes contestaron afirmativamente sobre buscar ayuda y llamar al servicio antidroga, es importante que la labor de orientación en las escuelas debe estar encaminada, no solo a la divulgación hacia el conocimiento de

cuáles son las drogas y sus consecuencias, sino también hacia el conocimiento de aquellos lugares y personas más capacitadas para la ayuda de los adictos o potenciales adictos.

La limitación fundamental de este trabajo estuvo dada por el tamaño de la muestra, por lo que se ha propuesto hacerla extensiva a las restantes Secundarias Básicas de la comunidad de Párraga.

De la investigación realizada se puede concluir que la edad de inicio tanto del consumo de tabaco como de alcohol resultó ser los 14 años, con mayor tendencia al consumo en las adolescentes del sexo femenino. No todos los adolescentes identificaron como drogas al tabaco y alcohol.

Conflictos de interés: No existieron entre las partes participantes. Se obtuvo primero el consentimiento de la responsable de Salud en el Ministerio de Educación Municipal, así como con posterioridad en la Dirección de la Escuela donde se realizó la investigación, al igual que de los adolescentes que participaron en la encuesta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. UNODC. Resumen ejecutivo de la UNODC. Informe Mundial sobre las drogas 2012 [consultado 1 Sep 2013]. Disponible en: http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2012/Executive_summary_spanish.pdf
2. Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías (OEDT). Situación y tendencias de los problemas de drogas en España. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (DGPNSD). Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Gobierno de España. Informe 2011 [consultado 8 Ago 2013]. Disponible en: <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/pdf/oed2011.pdf>
3. Burrone MS. Análisis del registro de intervenciones preventivas sobre el consumo de drogas en adolescentes escolarizados de la provincia de Córdoba [Tesis]. Argentina: Universidad Nacional de Córdoba; 2010.
4. Prevalencia de Uso de Alcohol entre Estudiantes Secundarios. Informe del Uso de Drogas en Las Américas 2011 [consultado 18 Nov 2012]. Disponible en: http://www.cicad.oas.org/oid/pubs/Uso_de_Drogas_en_Americas2011_Esp.pdf
5. Cortés Torres D, Gorrita Pérez RR, Alfonso Hernández L. Patrones de consumo relacionados con el alcohol en la población masculina de un consultorio [serie en internet]. Revista de Ciencias Médicas 2009 [citado 12 Ago 2013]; 12(1). Disponible en: http://www.cpicmha.sld.cu/hab/vol12_1_06/hab04106.htm
6. Martínez I, Fuentes MC, García F, Madrid I. El estilo de socialización familiar como factor de prevención o riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes españoles. Adicciones 2013; 25(3): 235-42.

7. Gárciga Ortega O, Surí Torres C. Consumo de drogas y estilo de vida en estudiantes de medicina de la FCM "Julio Trigo López" año 2009. Rev Hosp Psiquiátrico de La Habana. 2011 [citado 26 Dic 2013];8(3). Disponible en: <http://www.revistahph.sld.cu/hph3-2011/hph06311.html>
8. González R. Las adicciones ante la luz de la Ciencia y el símil. La Habana: Editora Política; 2009.
9. Maccoby EE. The role of parents in the socialization of children: a historic overview. *Developmental Psychology*. 1992;28:1006-17.

Recibido: 23 de abril de 2014.
Aprobado: 18 de julio de 2014.

Alemis Isabel Díaz-García. Especialista en Medicina General Integral. MSc. Toxicología Clínica y en Prevención al Uso Indebido de Drogas. Facultad de Química. Universidad de La Habana. Cuba.
Correo electrónico: aidiaz@infomed.sld.cu